







Tácticas

El texto que sigue es copia del contenido entre las páginas 28 y 31 en *Los elementos del estilo tipográfico* (Bringinghurst, 2008). Corresponde leerlo antes de diseñarlo, atendiendo a que la única tarea del tipógrafo es interpretar y comunicar el texto, así como hace el director teatral con el guión o el músico con la partitura.

Elija una fuente o un grupo de fuentes que honren y descubran el carácter del texto

Ése es el inicio, el medio y el fin de la práctica de la tipografía: elegir y utilizar los tipos con sensibilidad e inteligencia.

Los diseños de las letras tienen tono, timbre, carácter, como las palabras y las oraciones. En el momento en que se encuentran un texto y una fuente, dos corrientes de pensamiento, dos sistemas rítmicos, dos conjuntos de costumbres o, si usted quiere, dos personalidades, se intersecan. No es necesario que vivan juntos y felices para siempre, pero, como regla, no deben chocar uno contra otro.

La metáfora básica de la composición tipográfica es que el alfabeto (o en chino, todo el léxico) es un sistema de partes intercambiables. La palabra *forma* puede revisarse quirúrgicamente, en lugar de reescribirse, para convertirse en *firma* u *horma* o *forja* o *norma* o, como un poco más de trabajo, convertirse en la palabra *armario*. La antigua caja tipográfica es una bandeja de madera con compartimentos que sostiene cientos de esos intercambiables fragmentos de información. Esas partículas subsemánticas, esos fragmentos o *bits* —los tipos móviles del impresor— son letras fundidas sobre cuerpos de metal estandarizados, a la espera de que las combine significativamente, después la dispersen y vuelvan a colocarlas en otras combinaciones. La caja tipográfica es uno de los antepasados primarios de la computadora y no es sorprendente que, a pesar de que la composición tipográfica fue uno de los últimos oficios que se mecanizó, fue también uno de los primeros que se computarizaron.

Pero los bits de información que manejan los tipógrafos difieren en un sentido esencial de los bits del programador de computación. Ya sea que el tipo se componga en metal sólido a mano o a máquina con metal líquido, o en forma digital con una computadora, todas las comas, todos los paréntesis, todas las *e y*, en contexto, incluso todos los espacios en blanco, tienen





Este es el verso bls
blsb bslbsl bsl bslbsb
blssbsb blsslbsls
blsbslbs blsbslsb

estilo aparte de valor simbólico. Además de ser símbolos útiles, las letras son microscópicas obras de arte. Significan lo que son además de lo que dicen.

La tipografía es el arte y el oficio de manejar esos bits de información, significativos o no. Un buen tipógrafo los maneja de manera inteligente, coherente, sensata. Cuando se elige mal el tipo, lo que dicen las palabras lingüísticamente y lo que las letras implican visualmente se vuelve poco armonioso, deshonesto, desafinado.

Elija un formato de página y una caja tipográfica que honren y revelen cada elemento, cada relación entre los elementos y cada matiz de la lógica del texto.

Seleccionar el formato de la página y colocar los tipos en ella es muy semejante a enmarcar y colgar una pintura. Una pintura cubista en un marco dieciochesco bañado en oro o una naturaleza muerta del siglo XVIII en una delgada caja de cromo tendrán un aspecto tan tonto como un texto decimonónico inglés compuesto en tipos que vienen del siglo XVII francés y colocado en forma asimétrica sobre una página al estilo del modernismo alemán.

Si el texto es largo o el espacio es corto, o si los elementos son muy abundantes, pueden requerirse múltiples columnas. Si las ilustraciones y el texto caminaran juntos, ¿uno debe predominar sobre el otro? ¿Cambiará ese orden o grado de dominio o no? ¿El texto sugiere una simetría perpetua una asimetría perpetua o un punto medio entre ambas opciones?

Por otra parte, ¿el texto sugiere el flujo ininterrumpido de la prosa justificada o el continuo flirteo de orden y caos que evoca la composición en bandera derecha, o se alinea a la izquierda y dentada a la derecha? (En este libro, las cornisas y las notas marginales en el recto [las páginas derechas o impares] se componen en bandera derecha. En el verso [la página izquierda o pares] son dentada a la izquierda. Los alfabetos que se leen hacia la izquierda, como el árabe o el hebreo, se sienten perfectamente cómodos con el texto dentado a la izquierda, pero en los alfabetos que se leen hacia la derecha, como el latín, el griego o el tailandés, la composición en bandera izquierda enfatiza el final no al principio la línea esto lo hace una mala opción para una composición extensa.)





Elegir el formato de la página va de la mano con la elección del tipo y ambas son constantes preocupaciones tipográficas el tema de los formatos y las proporciones de las páginas se trata con más detalle en el capítulo 8.

Este es el recto,
blablalalbalblabl
albldbalba blabdlab
lbaldbladbl blabdlabd

Preste toda la atención tipográfica posible incluso a los detalles secundarios

Parte de lo que tiene que componer el tipógrafo, como parte de lo que tiene que tocar cualquier músico, es trabajo de rutina. Incluso las ediciones de Platón o de Shakespeare contienen cierta cantidad de texto de rutina: número de páginas, número de escena, notas de texto, la página legal, el nombre y la dirección del editor, y las hipérboles en la sobrecubierta, para no mencionar la tarea preparatorias del texto mismo. Pero así como un buen músico puede componer una balada que rompa el corazón de sus oyentes a partir de una pocas palabras banales y una melodía trivial, el tipógrafo puede hacer una composición emocionante y hermosa a partir de parafernalia bibliográfica y basura textual. La habilidad para hacerlo se apoya en el respeto al texto como un todo y en el respeto a las letras mismas.

Tal vez la regla debería decir: preste toda la atención tipográfica posible especialmente a los detalles secundarios.





Tácticas

El texto que sigue es copia del contenido entre las páginas 28 y 31 en *Los elementos del estilo tipográfico* (Bringinghurst, 2008). Corresponde leerlo antes de diseñarlo, atendiendo a que la única tarea del tipógrafo es interpretar y comunicar el texto, así como hace el director teatral con el guión o el músico con la partitura.

Elija una fuente o un grupo de fuentes que honren y descubran el carácter del texto

Ése es el inicio, el medio y el fin de la práctica de la tipografía: elegir y utilizar los tipos con sensibilidad e inteligencia.

Los diseños de las letras tienen tono, timbre, carácter, como las palabras y las oraciones. En el momento en que se encuentran un texto y una fuente, dos corrientes de pensamiento, dos sistemas rítmicos, dos conjuntos de costumbres o, si usted quiere, dos personalidades, se intersecan. No es necesario que vivan juntos y felices para siempre, pero, como regla, no deben chocar uno contra otro.

La metáfora básica de la composición tipográfica es que el alfabeto (o en chino, todo el léxico) es un sistema de partes intercambiables. La palabra *forma* puede revisarse quirúrgicamente, en lugar de reescribirse, para convertirse en *firma* u *horma* o *forja* o *norma* o, como un poco más de trabajo, convertirse en la palabra *armario*. La antigua caja tipográfica es una bandeja de madera con compartimentos que

sostiene cientos de esos intercambiables fragmentos de información. Esas partículas subsemánticas, esos fragmentos o *bits* —los tipos móviles del impresor— son letras fundidas sobre cuerpos de metal estandarizados, a la espera de que las combine significativamente, después la dispersen y vuelvan a colocarlas en otras combinaciones. La caja tipográfica es uno de los antepasados primarios de la computadora y no es sorprendente que, a pesar de que la composición tipográfica fue uno de los últimos oficios que se mecanizó, fue también uno de los primeros que se computarizaron.

Pero los bits de información que manejan los tipógrafos difieren en un sentido esencial de los bits del programador de computación. Ya sea que el tipo se componga en metal sólido a mano o a máquina con metal líquido, o en forma digital con una computadora, todas las comas, todos los paréntesis, todas las *e* y, en contexto, incluso todos los espacios en blanco, tienen estilo aparte de valor simbólico. Además de ser símbolos útiles, las letras son microscópicas obras de arte. Significan lo que son además de lo que dicen.

La tipografía es el arte y el oficio de manejar esos bits de información, significativos o no. Un buen tipógrafo los maneja de manera inteligente, coherente, sensata. Cuando se elige mal el tipo, lo que dicen las palabras lingüísticamente y lo que las letras implican visualmente se vuelve poco armonioso, deshonesto, desafinado.



